



Carcedo, de Transfusión de Galicia. V. MEJUTO



Laura Sampedro, de Protección Civil. M. CREO



La policía Eva Hernández. XÓAN A. SOLER



La psicóloga Conxita López. M. MORALES



Román Freire, cabo primero de la Guardia Civil. V.M.



El dirigente vecinal Anxo Puga. V.M.



Ángel Paz fue el jefe de bomberos el día 24. V.M.

«Dimos lo mejor de nosotros mismos

Vecinos, cuerpos de emergencia y seguridad, médicos y psicólogos que asistieron a la

REDACCIÓN / LA VOZ

No iban en el tren, pero su labor la noche del 24 de julio del 2013 y días posteriores fue clave para minimizar el impacto de la tragedia. Ha pasado un año, pero los recuerdos siguen muy presentes. Hoy recibirán la Medalla de Oro de Galicia junto a las víctimas (algunas de ellas la han rechazado).

ANXO PUGA

Presidente de la asociación de vecinos de Angrois

«Fue una respuesta humana, una reacción que hubiera tenido cualquier ciudadano»

En el aniversario de la tragedia de Angrois, Anxo Puga confiesa: «Nosotros no creo que ya merezcamos muchos más reconocimientos; fue una respuesta humana, solidaria, una reacción que hubiera tenido cualquier ciudadano». En este año, «hemos tenido veintitantos homenajes, a dos por mes, y eso nos ha desbordado». Por eso, y porque cree que hoy es un día de luto, no irán a recibir la medalla. Cree que la Justicia «no se debe olvidar de los verdaderos protagonistas, las víctimas».

SANTIAGO ÁNGEL

Médico adjunto de Urgencias del Policlínico La Rosaleda

«No sabían lo que había pasado con sus familiares y amigos»

Santiago Ángel era uno de los dos médicos que estaba de guardia en el Hospital Policlínico La Rosaleda. A los 10 minutos del accidente comenzaron a llegar los primeros heridos. «Llegaban los de carácter moderado o leve, ya que los más graves eran trasladados a hospitales de mayor tamaño». Se les unieron diez médicos más: «No estás preparado para eso».

JOSÉ MANUEL CASTRO

Médico asistencial del OGI

«No pensaba que pudiera ser tan grave»

José Manuel Castro estaba fuera de servicio, y esperaba en el Obradoiro para ver los fuegos artificiales. Pero pronto se dio cuenta de que algo pasaba, ya que la gente hablaba de un accidente de tren y que podía tratarse de un atentado. A Angrois llegó unos 40 minutos después del descarrilamiento. «No pensaba que pudiera ser tan gra-

ve, jamás había vivido una catástrofe de esta magnitud». Una vez allí su tarea se centró en organizar y atender a los heridos: «Se demostró que nuestro sistema es capaz de afrontar una catástrofe así».

ANTONIO CARCEDO

Responsable de Promoción del Centro de Transfusión de Galicia

«Llegaba muchísima gente a donar»

Antonio Carcedo se enteró de lo que estaba ocurriendo, «como la mayoría de sus compañeros», por la televisión. Se incorporó para intentar coordinar el trabajo y atender la demanda de sangre: «En los primeros momentos no sabíamos de qué magnitud estábamos hablando, pero nos dábamos cuenta de que llegaba muchísima gente a donar».

MARTA ALLEGUE VEGA

Donante de sangre

«Había una barbaridad de gente»

Marta Allegue estaba en Santiago en casa de su novio cuando empezó a aparecer información por la televisión sobre el tren y, al ver

que era grave, ya pensaron en donar sangre. Se dirigieron en coche hasta el hospital, donde «había una barbaridad de gente, por lo que solo querían a aquellos que fuesen polivalentes para la donación». Al ser de tipo negativo, se quedó hasta alrededor de las dos de la mañana.

BEATRIZ OTERO

Directora del Instituto de Medicina Legal de Galicia (Imelga)

«Un compañero de trabajo me llamó: 'tiene muy mala pinta'»

Beatriz Otero se enteró del accidente por un compañero que casualmente pasaba por la zona. «Tiene muy mala pinta» me dijo», recuerda. A partir de ese momento su teléfono no paró de sonar. «Hubo que movilizar a toda la plantilla», 47 profesionales, pero al mismo tiempo, explica, «había que dejar atendido el resto de Galicia, porque además de Angrois, podían pasar más cosas, y así fue. La vida no se detuvo».

CONXITA LÓPEZ MARTÍN

Psicóloga y miembro de la comisión coordinadora del Grupo de intervención psicológica en catástrofes e emergencias (Gipce) del Colexio Oficial de Psicología de Galicia

«Este accidente púxonos a proba, e saímos reforzados»

Cuando miró aquella noche su móvil, Conxita López tenía «cento e pico mensaxes». Eran del grupo de psicólogos del Gipce. El día 25 a las tres de la tarde se incorporó desde Vigo al operativo tomando el relevo a los profesionales que habían pasado la noche anterior con los familiares. Tiene claro que «este accidente púxonos a proba, e saímos reforzados. A traxedia de Angrois serviu para darnos conta de que estamos preparados». Piensa que para víctimas y familiares es difícil «poñer un punto e final» mientras no se consiga cerrar el proceso judicial y los trámites con las aseguradoras.

ÁNGEL PAZ BERMÚDEZ

Jefe del servicio de bomberos el día del accidente

«Aunque vayas predispuesto a lo peor, impresiona»

Cuando llegó al lugar, Ángel Paz se quedó «descolocado». «Aunque vayas predispuesto a lo peor, el escenario impresiona», confiesa.

UN AÑO DE LA TRAGEDIA DE ANGROIS



El médico Santiago Angel. XOÁN A. SOLER



Beatriz Otero, directora del Imelga. CAPOTILLO



Begoña del Río, policía local. XOÁN A. SOLER



José Antonio Argibay, de la Axega. XOÁN A. SOLER



El policía nacional David R. ÁLVARO BALLESTEROS



José Manuel Castro, médico del O61. ÁLVARO BALLESTEROS



Carmen Reigía, de la Cruz Roja. PACO RODRÍGUEZ

pusimos el alma y el corazón»

víctimas de Angrois relatan cómo el accidente cambió su experiencia vital y laboral

Hay una imagen que no ha podido borrar: la de una chica que estaba atrapada bajo uno de los ejes del tren. «Parecía imposible salvarla, y a pesar de ser de las últimas en ser rescatada, creo que sobrevivió».

JOSÉ ANTONIO ARGIBAY
Técnico de operación y logística de la
Agencia Galega de Emerxencias

**«La vivencia de Angrois
ha estado presente todo
el año»**

A las 20.50 horas a José Antonio Argibay le entró un mensaje: «Descarrilou un tren en Angrois, preto da AP-9. Hai feridos», lo lee porque conserva los mensajes de aquella noche. Habían pasado nueve minutos desde el accidente. Cuando se empieza a ver la magnitud de la tragedia, acude a A Estrada en busca del camión que se constituirá como puesto de mando avanzado. Todo el equipo se volcó: «Dimos lo mejor de nosotros mismos, pusimos el alma y el corazón».

BEGOÑA DEL RÍO
Policía local de Santiago

**«Pensé que habría alguna
persona magullada, pero**

cuando bajamos...»

Hace un año Begoña del Río estaba controlando el tráfico debido a una manifestación. No estaba muy lejos de Angrois. Entonces los llamaron porque había descarrilado un tren. No imaginaba lo que iba a encontrar al llegar a las vías. «Pensé que habría alguna persona magullada, pero cuando bajamos...», recuerda. Aquellas fotos fijas no se le van a borrar nunca de la mente. «Fue algo que no vamos a olvidar nunca», dice. Y ha de detenerse un momento para respirar. Porque ese recuerdo la emociona. No puede evitarlo al acordarse de las familias, los pasajeros... todo lo que vio.

DAVID R.
Agente de la Policía Nacional

**«Los servicios de
emergencia hicieron
lo que humanamente
pudieron»**

La primera imagen que recuerda David al acercarse al lugar del accidente es la de una espesa columna de humo. «Nada más llegar empezamos a trabajar, entrando en el primer vagón y sacando a las personas que allí había». Los recuerdos que tiene son «imágenes dan-

tescas». Señala que «los servicios de emergencias hicieron lo que humanamente pudieron».

ROMÁN FREIRE DOMÍNGUEZ
Cabo primero de la Guardia Civil

**«Algunos heridos me
daban sus nombres para
que me despidiese por
ellos de sus familiares.
Creían que iban a morir»**

Román Freire está destinado en el SIR, un grupo de intervención rápida de la Guardia Civil. «Íbamos a salir de patrulla cuando nos avisaron del accidente». Recuerda que bajó a la vía por una alambrada que habían roto los vecinos. «Estaban tendiendo una cuerda y bajé detrás de unos bomberos. Nos metimos en un vagón. Estaba volcado y no se podía sacar a la gente por las puertas. Los vecinos nos pasaron un hacha y empezamos a romper las ventanas y a sacar a los heridos». A este guardia civil se le quedaron grabados los nombres de dos de los heridos: «Me repetían constantemente sus nombres y los de las personas de las que querían despidirse, su marido, su hija... Ellos pensaban que

se iban a morir». Román fue más tarde al hospital y preguntó por ellos. Le dijeron que estaban graves, pero que se salvarían. Nunca más volvió a verlos.

EVA HERNÁNDEZ
Policía adscrita a la Xunta

«Los vecinos, un 10»

En el momento del accidente, Eva Hernández estaba realizando patrullas medioambientales en la zona centro. Al recibir la llamada de la Xunta, acudió al lugar lo más rápido que pudo. «Estuvimos en las vías ayudando en las tareas de evacuación de los heridos». Los vecinos colaboraron en todo momento, «la colaboración ciudadana fue para destacar en todos los sentidos. Los vecinos, un 10».

LAURA SAMPEDRO PONTE
Protección Civil de Porto do Son

**«Intente tranquilizarla,
vaciarle a mente ata que
lle deran o corpo da irmá»**

Laura Sampedro estaba en la base de Protección Civil de Porto do Son cuando, a las diez de la noche, se recibió una llamada reclamando apoyo porque había descarrilado un tren. Cinco voluntarios salieron a toda velocidad. Entre ellas, Laura Sampedro: «Moitos querían ir pero non se vían capacitados para ver a traxedia». Llegó a las once y media de la noche. Se encontró con una antigua profesora, que acababa de perder a una hermana en el accidente: «Veu abrazarme e intentei tranquilizala. Tiña que intentar vaciarle a mente, acompañala ata que lle deran o corpo de súa irmá».

lado un tren. Cinco voluntarios salieron a toda velocidad. Entre ellas, Laura Sampedro: «Moitos querían ir pero non se vían capacitados para ver a traxedia». Llegó a las once y media de la noche. Se encontró con una antigua profesora, que acababa de perder a una hermana en el accidente: «Veu abrazarme e intentei tranquilizala. Tiña que intentar vaciarle a mente, acompañala ata que lle deran o corpo de súa irmá».

CARMEN REIGÍA
Directora de Emergencias de Cruz Roja

**«Es imposible
acostumbrarte a estas
imágenes»**

Carmen Reigía fue la jefa de operaciones de Cruz Roja durante la tragedia. Gracias a la descripción que le hicieron por teléfono del escenario del accidente pudo coordinar los efectivos: «Por mucho que nos dediquemos a esto, es imposible acostumbrarse a esas imágenes», destaca.

**Con información de Fabio
Suárez, Claudia Ramos, María
Cedrón, Mario Beramendi, José
Manuel Pan, Antón Parada y
Antía Urgorri.**